

Título: ASESINANDO LA VERDAD AMBIENTAL

Autor: ALDEMARO ROMERO DIAZ, Ph.D. Diario/Revista: EL VIGILANTE

Cuerpo: _____ Página: _____ Fecha: 08/12/92

Ambiente

Asesinando la verdad ambiental

Aldemaro Romero Díaz, Ph.D.
Director Ejecutivo, BIOMA

Tal y como lo predijo Alexis de Torqueville para otras democracias, en Venezuela sufrimos, como lo describiría más tarde Herbert Marcuse, del despotismo del sistema. Hace muchos años nos encerramos en la seguridad de nuestros hogares, abandonamos el interés por la política seria y así fue que perdimos el control político sobre nuestro destino. Y al perder ese control, bajo el aura de la honorabilidad, se han cometido muchos crímenes.

Los senadores que mataron a César estaban entre los hombres más honorables de Roma. Los generales que enviaron a Dreyfus a la Isla del Diablo estaban entre los hombres más honorables de Francia, y aquellos que denigraron del nombre de Bolívar al momento de su muerte, estaban también entre los hombres más honorables de Venezuela. Estamos convencidos que algunos organismos del Estado sienten lo que Jean-Francoise Ravel llamó "la tentación totalitaria", la misma que llevaban por dentro Lenin, Mussolini y Hitler y que cristalizó apenas vieron la oportunidad de salirse con la suya, excepto que no nos damos cuenta de ello porque ni vemos la hoz y el martillo ni las esvásticas a nuestro alrededor. No veremos los campos de concentración, pero el totalitarismo puede que venga en nombre del antitotalitarismo o la democracia.

Los apudadores del superestado nos prometerán tranquilidad por encima de la verdad, el superestado nos hará querer creer que vivimos en un país perfecto y que para que ello sea cierto, reescribirá la historia como le plazca. Tal y como nos lo advirtió George Orwell en su libro *Ministerio de la Verdad*, "quien controla el pasado controla el futuro".

Por supuesto que hay una manera muy sencilla de determinar si las afirmaciones anteriores son producto de una pura paranoia. Y ella es exigir que el Ministerio del Ambiente haga público todos aquellos documentos que demuestran que la salud de los venezolanos se ha venido debilitando de manera sostenida en los últimos años debido al deterioro de la calidad ambiental. Que haga público los documentos que indican que la sangre de nuestras compatriotas contiene cada día más plomo por el simple hecho de que PDVSA, que produce y exporta gasolina sin plomo, nos la vende con plomo, plomo que, por cierto, tiene que ser importado. Que el MARNR haga público los estudios de impacto ambiental que demuestran que las autodenominadas empresas básicas están violando a diario la Ley Penal del Ambiente y que ese mismo organismo haga público los documentos que demuestran lo que todos sabemos, es decir, que es el propio Estado, a través de empresas adscritas al MARNR como lo es el INOS y todas las "Hidros", el principal responsable de la contaminación de nuestras aguas".

Todos esos documentos son de nosotros, los venezolanos, nosotros pagamos por ellos, y porque el Estado nos considera como niños fastidiosos que no deben ver esas cosas, entonces los mantiene ocultos. Sin embargo, algún día, de alguna forma, todos sabrán la verdad.

Alguien dijo una vez que "un patriota debe siempre estar listo para defender su país de su propio gobierno". Pues bien, hoy en día necesitamos de muchos de esos patriotas. Una de las razones por las que existe tan grande consternación entre los venezolanos, es que somos muchos los que sentimos un profundo amor por este país, porque queremos conocer la verdad, porque queremos que se nos devuelva el país que una vez nos quitaron, porque nos pertenece y sólo haremos méritos para tenerlo en tanto en cuanto tengamos el coraje para luchar por lo que creemos.

La verdad es lo más importante que tenemos porque si la verdad no prevalece, si el Estado asesina la verdad, entonces el país donde nacimos no será ya el país donde queremos morir.